Capítulo 1365 Bóveda Atrapadora Inmortal

—Tian Yang, ¿eh? ¿Por qué estabas al borde de la muerte, Tian Yang? —le preguntó Kulas.

Tras escuchar esta pregunta, recordó todo lo que le había sucedido antes de quedar inconsciente, seguido de un tsunami de emociones que lo consumió de angustia.

"¡Xiao Li!"

Él ignoró a Kulas y corrió hacia el cráter creado por la bola de llamas.

Sin embargo, no había rastro de Huang Xiao Li. La bola de fuego que surgió de la nada borró todo rastro de los bandidos junto con el cadáver de Huang Xiao Li.

Tian Yang cayó de rodillas y comenzó a llorar a mares.

"¡Xiao Li! ¡Lo siento! ¡Lo siento mucho!"

"¡AHHHHH!"

Tian Yang lanzó un aullido ensordecedor que transmitía una inmensa angustia y rabia.

"..."

Kulas observó la escena con expresión seria. Aunque desconocía la situación, hasta un ciego podía darse cuenta de que algo trágico le había ocurrido a Tian Yang, quien permaneció arrodillado durante horas sin mover un solo músculo.

Finalmente, Kulas se le acercó por detrás y le habló con voz suave: "No sé qué pasó, pero claramente tienes asuntos pendientes. ¿Vas a quedarte ahí sentado hasta morir de angustia o vas a hacer algo al respecto?"

"..."

Tian Yang no respondió.

Kulas continuó intentándolo: "Esta Xiao Li... ¿era tu amante o algo así?"





El cuerpo de Tian Yang tuvo una ligera reacción cuando escuchó su nombre.

Al ver esto, Kulas continuó: «A juzgar por la escena, han pasado varios días desde que terminó lo que sea que haya pasado aquí. Has logrado sobrevivir tantos días con heridas que habrían matado a alguien más de cien veces. Tu determinación es insondable. Sé que no eres de los que se rinden, por muy mal que se pongan las cosas».

"Mis heridas... ¿Me las curaste?", preguntó de repente Tian Yang.

"Así es. Tenía la sensación de que no debías morir aquí, así que te di un poco de medicina".

"Kulas, ¿correcto?"

"Así es."

"Gracias, Kulas..."

Tian Yang se secó la cara y se levantó lentamente.

Levantó la cabeza y miró al cielo con una expresión profunda en su rostro.

"La barrera... ¿ha desaparecido?"

En ese momento, Tian Yang se dio cuenta de que la barrera que había atrapado al Continente Desolado había desaparecido.

"¿La Bóveda Atrapadora Inmortal? Fue levantada hace tres días", reveló Kulas.

"¿Eh?" Tian Yang lo miró con los ojos muy abiertos.

"¿Por qué sabes...?"

Después de una breve pausa, su rostro se retorció de ira: "¡¿No me digas que eres el responsable de esa barrera?!"

"¡¿Qué?!" Kulas reaccionó conmocionado a su acusación.

¡Menuda acusación! ¿Acaso parezco alguien capaz de desplegar un tesoro tan invaluable? ¡Eso lo hicieron los Clanes Inmortales!

"¿Clanes Inmortales? ¿De qué estás hablando?" Tian Yang frunció el ceño.

—De verdad que no sabes nada, ¿eh? Bueno, no te culpo. —Kulas se encogió de hombros.

ultivation



Continuó: «La barrera que selló este lugar durante medio año se llama la Bóveda Atrapadora Inmortal, un tesoro propiedad de uno de los Nueve Clanes Inmortales. Se activó para evitar que la «llave» se escapara cuando los Clanes Inmortales trabajaron juntos para subyugarla».

"¿Llave? ¿Te refieres al Colosal?"

Sí, el Colosal era una llave para abrir el cementerio de los Inmortales sellado en esta tierra. Si los Clanes Inmortales no hubieran sellado este lugar, la llave se habría escapado.

De todos modos, los Clanes Inmortales lograron eliminar la llave y revelaron la entrada al Cementerio Inmortal. Ahora, todos en los Cielos Divinos corren hacia este lugar para entrar.

Tian Yang apretó los dientes después de enterarse de esta información.

- "¡Por culpa de estos bastardos del Clan Inmortal, Xiao Li tuvo que sufrir una muerte inmerecida...!" Apretó los puños con tanta fuerza que empezó a sangrar.
- —Deberías guardarte esas palabras... ¡Si alguien de los Clanes Inmortales te hubiera oído, te habría desollado vivo! —dijo Kulas con nerviosismo, mientras miraba a su alrededor para asegurarse de que estuvieran solos.
- —¡Nueve Clanes Inmortales…! ¡Juro que les haré pagar por esto! Los ojos de Tian Yang brillaron con una luz feroz.
- —Oye, ¿qué te parece si visitas el cementerio de los Inmortales conmigo? —preguntó Kulas de repente.
- "Me niego." Tian Yang frunció el ceño; su reticencia se reflejaba en su rostro.
- "¿Eh? ¿Por qué no?"
- "¿Por qué debería?" reprendió inmediatamente.
- "Bueno, para empezar, puedes adquirir todo tipo de tesoros poderosos si tienes suerte, y si estás destinado, incluso podrías adquirir el legado del Inmortal. Si lo tuvieras, estar en la cima del mundo no sería una fantasía."





"En cuanto a la segunda razón, me debes algo por salvarte la vida, ¿sabes?" Kulas se rió entre dientes.

"..." Tian Yang se quedó en silencio y comenzó a reflexionar.

"¿Por qué yo?"

"No hay ninguna razón en particular. Simplemente creo que nos unió el destino, y admiro tu tenacidad. Si tuviera a alguien como tú cerca, imis posibilidades de sobrevivir sin duda aumentarían!"

"¿Qué clase de razonamiento absurdo es ese?" Tian Yang rió disimuladamente.

«Pero es cierto que le debo el haberme salvado la vida…» suspiró para sus adentros.

Piénsalo. Hay una razón por la que incluso los genios de las sectas más importantes se apresuran a venir aquí.

"Tiene razón... Esta podría ser una oportunidad para finalmente lograr mis sueños..."

"Por supuesto, no te obligo a venir conmigo. Solo te lo pido como amigo".

¿Desde cuándo somos amigos?

—No estoy seguro. ¿Hace unos momentos, supongo? —Kulas rió con ganas.

Tian Yang se frotó los ojos y suspiró: "Está bien, te acompañaré al cementerio de los Inmortales".

Los ojos de Kulas se iluminaron de inmediato. "¡Claro que sí! ¡A eso me refiero! La entrada se abrirá en dos días, así que apenas llegaremos a presenciar la apertura si nos vamos ahora".

"¡Sígueme!"

Justo cuando Tian Yang se preparaba para seguir a Kulas, notó un brillo sutil en el rabillo de sus ojos.

"Eso es..."

Tian Yang fue inmediatamente a recoger el objeto que brillaba en el suelo.





"Xiao Li..." murmuró en voz baja mientras reconocía el objeto como el anillo espacial de Huang Xiao Li.

¿Qué esperas? ¡Vamos! —lo llamó Kulas desde lejos.

Tian Yang sostuvo con fuerza el anillo y lo presionó contra su corazón antes de murmurar con voz resuelta: "¡Juro que buscaré justicia para ti, incluso si es lo último que haga!"



